

Art. 2

La bandera de Europa

La Corte Europea de los derechos del hombre ha deshauciado el crucifijo de las escuelas; Europa, a pesar de ello, permanece bajo la protección de Maria. Todo está en sus manos: incluso la bandera Le pertenece.

Esto es lo que le sucedió a Clara Lubich en agosto de 1999 durante la ponencia que mantuvo en Estrasburgo con los diputados del Parlamento Europeo. Le presentaron un artículo de una revista francesa, firmado por el Abad Pierre Caillon, que decía: *Quisiera contaros algo muy bello. Un día, en Lisieux, me encontré con una persona que me dijo: "Soy de Estrasburgo, y también a mi me pidieron dibujar la bandera de Europa. Tuve la idea de poner las doce estrellas de la Medalla Milagrosa de la Rue du Bac, en Paris, sobre un fondo azul. A pesar de los más de cien proyectos que se presentaron a concurso durante 5 años, fué la bandera de la Virgen la que triunfó por su modestia, discrecion y humildad. Ésta recuerda las lecturas de la misa del 15 de agosto: "Después apareció una figura portentosa en el cielo: Una mujer vestida de sol, la luna por pedestal, coronada con doce estrellas". Evidentemente ésta es la bandera de todos los europeos y, casi siempre, evitamos evocar el significado religioso, en virtud del sacrosanto laicismo. Pero tenemos el derecho de saber cómo nacieron las cosas. Las doce estrellas nunca correspondieron al numero de paises. A todos los que quieren trabajar por la paz, les gustará pues saber que la bandera de Europa es la bandera de la Virgen, Reina de la Paz".* Portanto los pueblos de la Unión Europea, reunidos entorno a la bandera "de la Virgen", tienen motivo de gozo sabiendo que estan bajo la protección de Maria, que vigila y asiste con corazón de Madre.

Pietro Squassabia